

Los nombres de Copérnico, Galileo, Kepler, Newton, están intimamente unidos al descubrimiento de la gravitación universal y á las ideas actuales respecto al Universo.

Los descubrimientos de Galileo le suscitaron el odio de los teólogos y los peripatéticos.

Denuncióse como herético el sistema de Copérnico con objeto de que Galileo saliese en su defensa, y así lo hizo, porque sabía que aquellas doctrinas eran la verdad. Afirmó que los pasajes de la Biblia que se oponían á la verdad habían sido mal interpretados y finalmente que las Sagradas Escrituras tenían por objeto la salvación del hombre y no la enseñanza de la Astronomía. Estas razones no convencieron á los jueces quienes condenaron las doctrinas de Copérnico y advirtieron á Galileo, que se abstuviera de defenderlas. Galileo prometió lo que se le exigió. Pero más tarde concibió la idea de escribir un libro que pusiera al alcance de todas las inteligencias las verdades por él descubiertas. La obra fué entregada á la Inquisición, y Galileo á los setenta años tuvo que presentarse ante aquel tribunal. Intimidado por el rigor de sus jueces y viendo que sus luminosos razonamientos no hacían mella alguna en el espíritu de aquella gente obcecada, se preparó para abjurar de su doctrina. El ilustre anciano arrodillado ante sus jueces y con las manos en el Evangelio, pronunció la siguiente retractación: «Yo Galileo Galilei, florentino, de setenta años de edad, constituido personalmente en juicio y arrodillado ante vosotros, eminentísimos y reverendísimos cardenales de la Iglesia Universal cristiana, inquisidores generales contra la malicia herética, teniendo ante mis ojos los santos y sagrados Evangelios, que toco con mis propias manos, juro que he creído siempre y que creo ahora, y que, Dios mediante, creeré en el porvenir, todo lo que sostiene, practica y enseña la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana. He sido juzgado vehementemente sospechoso de herejía por haber sostenido y creído que el Sol era el centro del mundo é inmóvil, y que la Tierra no era el centro y que se movía; por eso hoy, queriendo borrar de las inteligencias de vuestras eminencias y de las de todo cristiano católico esta sospecha vehemente concebida contra mí con razón, con sinceridad de corazón y una fé no fingida, abjuro, maldigo y detesto los antedichos errores, y en general todo otro error etc.»

Según la tradición, al levantarse Galileo, dió con el pie en tierra y exclamó: *E pur si muove.*

Aunque los jueces se mostraron satisfechos con la retracción de Galileo,